

España mantiene derecho a veto sobre Gibraltar

El acuerdo revisado del Brexit que pactaron ayer la UE y Reino Unido no incluye ninguna referencia adicional al estatus de Gibraltar, por lo que España seguirá manteniendo el derecho a veto sobre cualquier negociación futura. Fuentes diplomáticas confirmaron ayer a *Efe* que el pacto "no cambia nada" sobre lo ya acordado, que fue incluido en unos protocolos que "se han ido negociando y están totalmente preparados", según las fuentes. Cuando en noviembre de 2018 los Veintisiete dieron el visto bueno al acuerdo del Brexit que pactaron Bruselas y el Gobierno de Theresa May, se incluyó también una declaración para aclarar el alcance territorial de futuros acuerdos sobre Gibraltar. Estos acuerdos "requerirán un acuerdo previo de España", afirmaba. Ya que el acuerdo cerrado ayer se refiere a Irlanda, la provisión sobre Gibraltar no ha cambiado. El Gobierno español consideró esta aclaración como un "triple blindaje institucional" que reforzaba la posición de España.

para el inmediato futuro y quizá para siempre".

Pero según Spiro, "Boris gana en cualquier escenario. Si sale el pacto, habrá implementado el Brexit. Si pierde, puede ir a una salida no pactada o a unas elecciones presentándose como el hombre del pueblo frente al Parlamento".

ratificado por los jefes de Estado y de Gobierno de la UE, cosa que, probablemente, sucederá sin problema. Ahora bien, también tiene que ser aprobado por el parlamento británico, elemento que añade incertidumbre al desenlace final. Como Johnson ha cedido en alguna circunstancia, como permitir que Irlanda del Norte decida al final del período transitorio si se mantiene sin fronteras respecto a Irlanda del Sur, no está nada claro que el acuerdo vaya a ser respaldado en los Comunes.

Así, el Partido Democrático Unionista de Irlanda del Norte (DUP) ya

Los unionistas irlandeses ponen en peligro el visto bueno del Parlamento

RETO/ La aritmética juega en contra de Johnson a la hora de que los diputados aprueben el pacto. Su capacidad de persuasión tendrá que alcanzar cotas inéditas para convencer a laboristas y 'brexiteers'.

Amparo Polo. Londres

El acuerdo firmado ayer por Bruselas y Londres es una importante victoria para Boris Johnson, pero no es definitiva. El pacto debe ser refrendado el sábado por el Parlamento británico, en una sesión histórica que ya se conoce como el "supersábado" —será la cuarta vez en décadas que se celebra una sesión en fin de semana—.

En esta votación jugará un papel clave el Partido Unionista del Irlanda del Norte (DUP, por sus siglas en inglés), que cuenta con diez diputados en el Parlamento y desde 2017 ha actuado como socio del Gobierno Conservador.

La falta de una clara mayoría de los *tories* en las últimas elecciones generales obligó a Theresa May, por entonces primera ministra, a firmar un acuerdo con el partido irlandés para poder sacar adelante sus propuestas en el Parlamento.

Sin embargo, el DUP ya ha anunciado que no está de acuerdo con el acuerdo firmado con Bruselas y que votará en contra. Boris tiene hasta el sábado para convencer de una forma o de otra a los unionistas. Dada la poca flexibilidad que estos políticos han mostrado en el pasado, el reto para Johnson es enorme. Su voto en contra ayudó a que el acuerdo firmado por Theresa May fuese rechazado por el Parlamento en tres ocasiones, lo que muestra la ascendencia de este pequeño partido que

Johnson solo tendría el apoyo de 260 diputados, pero necesita llegar a 320 para pasar el pacto

Antes del sábado deberá convencer al DUP, a muchos euroescépticos y a algunos laboristas

Los laboristas pedirán un segundo referéndum para que los británicos aprueben el pacto

nunca ha tenido tanto poder en su historia.

Origen

Fundado en 1973 por el protestante Ian Paisley, se ha convertido en el partido más votado en la región por delante del Sinn Féin, que agrupa el voto católico y proirlandés de la región.

Actualmente está dirigido por Arlene Foster, de 46 años, partidaria del Brexit y de la identidad británica. Es hija de un policía en la reserva que sufrió un atentado por parte del IRA, el grupo terrorista que durante décadas operó en Irlanda del Norte. Ella misma fue víctima de otro atentado cuando viajaba en un autobús escolar que también fue atacado por el IRA.

El partido defiende la pre-



Arlene Foster es la líder del Partido Unionista de Irlanda del Norte.

sencia de armas nucleares, mientras que tiene visiones bastante conservadoras en el plano social, como es el caso

del aborto y del matrimonio de personas del mismo sexo. En el pasado, se ha vinculado al partido con fuerzas para-

mitares, como el UVF. Es cierto que el tirón que Boris Johnson tiene en las filas conservadoras hace que pueda contar con el apoyo de los euroescépticos y que el voto del DUP sea ahora menos relevante, pero en cualquier caso, las declaraciones diciendo que no están de acuerdo con el pacto son un golpe para la estrategia del Gobierno.

Votos

Boris Johnson necesita el sábado 320 votos y cuenta con unos 260 diputados conservadores dispuestos a respaldarle. El resto deberá buscarlos en el DUP; en los 21 diputados que echó del partido hace unas semanas; en los *brexiteers* que nunca apoyaron a May; y en los laboristas que quieren cerrar el capítulo del Brexit y no defraudar a los votantes que apoyaron la salida de la Unión Europea en muchas circunscripciones del norte de Inglaterra.

Keith Wade, de Schrodgers, estima que "para que el Parlamento apruebe el pacto, necesita el apoyo de los euroescépticos más duros, de los 21 rebeldes conservadores que fueron expulsados del partido y de alrededor de 17 diputados laboristas, siempre que la DUP vote en contra".

Otros analistas aseguran que la diferencia en la votación será mínima. Constantine Fraser, analista de TS Lombard, cree que "si sale adelante el acuerdo, será por apenas dos votos".

decidan, pero tampoco se sabe muy bien si sobre el acuerdo o si sobre una marcha atrás para que el Reino Unido permanezca en la UE. También tendrá que dar su visto bueno el parlamento europeo, pero eso no parece que vaya a representar una gran dificultad al respecto.

Johnson confía en su capacidad de convicción para sacar adelante

Parece que está a punto de llegar a una solución amistosa, dentro del desastre de la separación

el acuerdo, según dice, o, quizás, confíe más en el temor a que pudiesen salir sin acuerdo y los parlamentarios británicos lo apoyasen como un mal menor, pero con los precedentes existentes, no está nada claro. Por tanto, riesgo de que el acuerdo no sea apoyado por Westminster sí que lo hay. De hecho, está convocada una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la UE para el domingo, por si el acuerdo fuese rechazado y tuviesen que acordar una nueva prórroga más allá del 31 de octubre.

En definitiva, parece de nuevo que

se está a punto de llegar a una solución amistosa, dentro del desastre que supone esta separación, pero no hay una seguridad rotunda. No sería la primera vez que no aparece la salida de este laberinto cuando parecía percibirse la misma.

De no lograrlo, mejor será una nueva prórroga para que los británicos explorasen otras opciones, porque una salida abrupta tendría muy negativas consecuencias económicas especialmente para Reino Unido, pero también para el conjunto de la Unión Europea.

Profesor de la UfV